

2. SEGMENTOS DE CLIENTES

En relación con nuestros pacientes, buscamos personas de la tercera edad, principalmente entre los 65 y 85 años, que aún viven en sus hogares pero requieren asistencia diaria en actividades básicas, sociales o de movilidad. Aunque nuestro servicio está dirigido tanto a hombres como a mujeres, en este tipo de centros suele haber una mayor representación de mujeres, dado que la esperanza de vida femenina es generalmente más alta y las mujeres mayores tienden a vivir más tiempo solas.

Las personas mayores que podrían acudir al centro suelen tener un entorno familiar cercano que busca apoyos para el cuidado de sus seres queridos. Estos usuarios pueden ser de diferentes perfiles: pueden ser personas que aún conservan cierto grado de autonomía pero necesitan apoyo para algunas tareas diarias, personas que requieren más asistencia, ya sea por limitaciones físicas (movilidad reducida) o cognitivas (como en el caso de enfermedades neurodegenerativas tempranas).

Por otro lado, el nivel educativo no es un factor determinante, pero nuestros servicios pueden variar según las necesidades cognitivas y de socialización de las personas. Se podrían ofrecer programas de estimulación cognitiva para aquellos con un nivel educativo medio o alto, que buscan actividades más interactivas y enriquecedoras. En cuanto al perfil económico, generalmente las personas que necesitan este tipo de servicios pertenecen a clases media y media-alta, ya que pueden permitirse pagar por un servicio privado de cuidados. Además, algunas familias pueden buscar subvenciones públicas o ayudas para cubrir parte de los costes del servicio. Las tarifas deben estar en consonancia con la capacidad económica del entorno geográfico.

En cuanto a los familiares de los pacientes, el grupo que toma la decisión de inscribir a la persona mayor en un centro de día suele estar formado por sus hijos o cuidadores principales, generalmente entre 40 y 60 años. En muchas ocasiones, son las mujeres de la familia (hijas o nueras) las que asumen el rol principal de cuidadoras o quienes se encargan de la gestión del cuidado de los mayores. Sin embargo, ambos sexos pueden estar involucrados en la toma de decisiones. Estos familiares suelen tener un nivel educativo medio o alto, ya que buscan los mejores servicios de cuidado para sus seres queridos.